



V. I. Lenin

Las tesis de Abril **(el cometido del proletariado** **en la revolución actual)**



V. I. Lenin

Las tesis de Abril **(el cometido del proletariado** **en la revolución actual)**

Ediciones ★
Octubre
Partido Comunista de España (marxista-leninista)

Nota sobre la conversión a libro digital para facilitar su estudio. En el lateral de la izquierda aparecerán los números de las páginas que se corresponde con las del libro original. El corte de página no es exacto, porque no hemos querido cortar ni palabras ni frases, es simplemente una referencia.

Escrito en ruso en Petrogrado el 4 y 5 de abril de 1917. Primera edición en el número 26 de Pravda con la firma de "N. Lenin" el 7 de abril de 1917. Por fallos en la imprenta, dos días después de la fecha - el 5- en que Lenin había ordenado que se publicaran las tesis. Los periódicos bolcheviques de Moscú, Járkov, Krasnoyarsk, Ufá, Bakú, Tiflis y otros sitios reprodujeron el artículo. OBRAS COMPLETAS tomo XXIV, págs. 436-441 editorial AKAL

Ediciones ★
Octubre
Partido Comunista de España (marxista-leninista)

Maquetado por el equipo del
Comité de Redacción del
Partido Comunista de España
(marxista-leninista)

TAREAS DEL PROLETARIADO EN LA ACTUAL REVOLUCIÓN¹

Como no llegué a Petrogrado hasta el 3 de abril por la noche, en la reunión del 4 de abril pude, naturalmente, intervenir con un informe acerca de las tareas del proletariado revolucionario sólo en mi nombre y haciendo constar mi preparación insuficiente.

Lo único que podía hacer, para facilitarme la labor a mí mismo y también a los oponentes de *buena fe*, era preparar las tesis *por escrito*. Las leí y entregué el texto al camarada Tsereteli. Las leí *dos veces* muy despacio: primero en una reunión de los bolcheviques y luego en una de bolcheviques y mencheviques.

Publico estas tesis personales mías con sólo notas explicativas muy breves, que en mi informe desarrollé mucho más ampliamente.

TESIS

1. En nuestra actitud hacia la guerra —que por parte de Rusia, bajo el nuevo gobierno de Lvov y Cía., sigue siendo indudablemente una guerra imperialista de rapiña, debido al carácter capitalista de ese gobierno—, no es posible tolerar concesión alguna, por pequeña que sea, al “defensismo revolucionario”.

El proletariado con conciencia de clase puede dar su asentimiento a una guerra revolucionaria que justifique realmente el defensismo revolucionario sólo bajo las siguientes condiciones:

(a) que el poder pase a manos del proletariado y de los sectores más pobres de los campesinos, aliados al proletariado; (b) que se renuncie de hecho, y no sólo de palabra, a todas las anexiones; (c) que se rompa realmente y de modo absoluto con todos los intereses de los capitalistas.

Dada la indudable buena fe de grandes sectores de la masa que creen en el defensismo revolucionario, que admiten la guerra únicamente como una necesidad y no como guerra de conquista, dado que han sido engañados por la burguesía, es preciso explicarles su error de un modo particularmente minucioso, paciente y perseverante, explicarles la ligazón indisoluble que existe entre el capital y la guerra

¹ El artículo *Las tareas del proletariado en la actual revolución*, publicada en el núm. 26 de *Pravda*, del 7 de abril de 1917 con la firma de N. Lenin, contiene las celebres *Tesis de Abril*, que probablemente escribió durante el viaje, antes de llegar a Petrogrado.

Lenin leyó las Tesis en dos reuniones el 4 (17) de abril: en la reunión de los bolcheviques y en la reunión conjunta de bolcheviques y mencheviques delegados a la conferencia de Soviets de diputados obreros y soldados de toda Rusia, realizada en el Palacio de Táurida.

Durante las deliberaciones Lenin entregó las *Tesis* a uno de los miembros de la Redacción de *Pravda* insistiendo en que había que publicarlas al día siguiente e íntegramente. No obstante, debido a dificultades de imprenta, las *Tesis* fueron publicadas no el 5, sino el 7 de abril, habiendo hecho la Redacción de *Pravda* una advertencia sobre ellas a sus lectores el día 6 en el núm. 25.

El artículo fue reproducido por los periódicos bolcheviques *Sotsial Demokrat* (Moscú), *Proletari* (Járkov), *Krasnoiarski Rabochi* (Krasnoiarsk), *Vperiod* (Ufá), *Bakinski Rabochi*, *Kavkaski Rabochi* (Xiflis) y otros. 436.

imperialista, y demostrarles que sin abatir el capital es imposible poner fin a la guerra con una paz verdaderamente democrática, una paz no impuesta por la fuerza.

437

Debe organizarse la propaganda más amplia de estas ideas en el ejército combatiente.

Confraternización.

2. La peculiaridad del momento actual en Rusia es el paso de la primera etapa de la revolución, que ha dado el poder a la burguesía por carecer el proletariado del grado necesario de conciencia de clase y de organización, a su segunda etapa, que debe poner el poder en manos del proletariado y de los sectores pobres de los campesinos.

Este paso se caracteriza, por una parte, por un máximo de legalidad (Rusia es *actualmente* de todos los países beligerantes el más libre del mundo); por otra parte, por la falta de violencia contra las masas, y finalmente, por la confianza irreflexiva de éstas en el gobierno de los capitalistas, los peores enemigos de la paz y del socialismo.

Esta situación peculiar exige de nosotros capacidad para adaptarnos a las condiciones *especiales* de la labor del Partido entre grandes masas del proletariado, nunca vistas hasta ahora, que acaban de despertar a la vida política.

3. Ni el menor apoyo al Gobierno provisional; demostrar la falsedad absoluta de todas sus promesas, especialmente las que se refieren a la renuncia a las anexiones. Desenmascarar a *este* gobierno, que es un gobierno de capitalistas, en vez de “exigir” que *deje de ser* imperialista, cosa inadmisible y que no hace más que despertar ilusiones.

4. Reconocer que en la mayor parte de los soviets de diputados obreros, nuestro partido está en minoría, y, por el momento, *mía* minoría pequeña, frente *al bloque de todos* los elementos pequeñoburgueses oportunistas, sometidos a la influencia de la burguesía y que llevan dicha influencia al proletariado, elementos que abarcan desde los socialistas populares y los socialistas revolucionarios hasta el Comité de Organización (Chjeídze, Tsereteli, etc.), Steldov, etc., etc.

438

Explicar a las masas que los soviets de diputados obreros son la *única forma posible* de gobierno revolucionario, por cuya razón, mientras *este* gobierno se someta a la influencia de la burguesía, nuestra tarea es *explicar* de manera paciente, persistente y sistemática, los errores de su táctica, dar una explicación adaptada especialmente a las necesidades prácticas de las masas.

Mientras estemos en minoría, realizaremos la tarea de criticar y señalar los errores, propugnando, al mismo tiempo, la necesidad de que todo el poder del Estado pase a los soviets de diputados obreros para que, sobre la base de la experiencia, las masas superen sus errores.

5. No una república parlamentaria —volver a ella desde los soviets de diputados obreros sería un paso atrás—, sino una república de los soviets de diputados obreros, peones rurales y campesinos, en todo el país, de abajo a arriba.

Supresión de la policía, del ejército y de la burocracia².

² * Es decir, sustituir el ejército regular por el armamento del pueblo.

Los salarios de los funcionarios, todos los cuales son elegibles y amovibles en cualquier momento; no deberán nunca exceder del salario medio de un obrero calificado.

6. En el programa agrario, trasladar toda la atención a los soviets de diputados peones rurales.

Confiscación de todas las tierras de los terratenientes.

Nacionalización de *todas* las tierras del país, de las que dispondrán los soviets locales de diputados peones rurales y campesinos. Creación de soviets especiales de diputados campesinos pobres. Establecimiento en todas las grandes fincas (con una extensión de 100 a 300 desiatinas, según el lugar y demás condiciones, y conforme determinen los organismos locales), de haciendas modelo bajo el control de los soviets de diputados peones rurales y por cuenta de la comunidad.

7. Fusión inmediata de todos los bancos del país en un banco nacional único, sometido al control de los soviets de diputados obreros.

8. Nuestra tarea *inmediata* no es la “introducción” del socialismo, sino sólo poner en seguida la producción social y la distribución de productos bajo el *control* de los soviets de diputados obreros.

439

9. Tareas del partido:

a) Celebración inmediata de un congreso del partido;

b) Modificación del programa del partido, principalmente:

1) sobre el imperialismo y la guerra imperialista;

2) sobre la actitud hacia el Estado y *nuestra* reivindicación de un Estado-comuna³;

3) modificación del programa mínimo, que ha envejecido.

c) Cambiar el nombre del partido⁴.

10. Renovar la Internacional.

Iniciativa para crear una Internacional revolucionaria, una Internacional contra los *socialchovinistas* y contra el “centro”⁵.

* * *

Para que el lector pueda darse cuenta de por qué he tenido que resaltar de manera especial, como una rara excepción, el “caso” de oponentes de buena fe, lo invito a comparar las tesis antepuestas, con la siguiente objeción formulada por el señor Goldenberg: Lenin —dice— “ha enarbolado la bandera de la guerra civil en el seno

³ * Es decir, de un Estado cuyo prototipo fue la Comuna de París.

⁴ * En lugar de “socialdemocracia”, cuyos dirigentes oficiales han traicionado al socialismo en el mundo entero y se han pasado a la burguesía (los “defensistas” y los vacilantes “kautskistas”), debemos llamarnos Partido Comunista.

⁵ * Se llama “centro”, en la socialdemocracia internacional, a la tendencia que oscila entre los chovinistas (= “defensistas”) y los internacionalistas, es decir Kautsky y Cía. en Alemania, Louguet y Cía. en Francia, Chjeidze y Cía. en Rusia, Turati y Cía. en Italia, MacDonald y Cía. en Inglaterra, etc.

de la democracia revolucionaria”. (Palabras citadas en *Edinstvo*⁶ del señor Plejánov, núm. 5.)

Una perla, ¿no es verdad?

Escribo, anuncio y explico detalladamente: “dada la indudable buena fe de *grandes* sectores de la masa que creen en el defensismo revolucionario... dado que han sido engañadas por la burguesía, es preciso explicarles su error de un modo *particularmente* minucioso, *paciente* y perseverante . . .”.

Y esos caballeros burgueses, que se llaman socialdemócratas y que no pertenecen ni a los *grandes* sectores ni a la *masa* que creen en el defensismo, tienen el descaro de reproducir e interpretar en los términos siguientes mis ideas: “Ha enarbolado [!] la bandera [!] de la guerra civil” (¡ni en las tesis ni en mi informe se habla para nada de la guerra civil!) “en el seno [!!] de la democracia revolucionaria...”.

440

¿Qué quiere decir eso? ¿En qué se distingue de la agitación pogroinista de *Rússkaia Volia*?⁷

Escribo, anuncio y explico detalladamente: “Los soviets de diputados obreros son la única forma posible de gobierno revolucionario, por cuya razón nuestra tarea es explicar de manera paciente, persistente y sistemática los errores de su táctica, una explicación adaptada especialmente a las necesidades prácticas de las masas..

Pero cierta clase de opositores presenta mis ideas como un llamamiento a la guerra civil en el seno de la democracia revolucionaria”!

He atacado al Gobierno provisional por no haber señalado una fecha próxima, o fecha alguna, para la convocatoria de la Asamblea Constituyente, limitándose a simples promesas. Y he demostrado que sin los soviets de diputados obreros y soldados no está garantizada la convocatoria de la Asamblea Constituyente ni su éxito es posible.

¡¡Y se me imputa ser contrario a la convocatoria inmediata de la Asamblea Constituyente!!!

De buen grado calificaría todo eso de “delirio”, si decenas de años de lucha política no me hubiesen enseñado a considerar como una rara excepción la buena fe en el contrincante.

El señor Plejánov dice en su periódico que mi discurso constituye un “delirio”. ¡Perfectamente, señor Plejánov! Pero ¡cuán torpe, cuán poco ágil y cuán poco

⁶ *Edinstvo* (“Unidad”): periódico del grupo de la extrema derecha de los mencheviques defensistas encabezado por J. V. Plejánov, que se publicó en Petrogrado. Entre mayo y junio de 1914 aparecieron cuatro números. Desde marzo a noviembre de 1917 salió diariamente. Desde diciembre de 1917 a enero de 1918 apareció bajo el título de *Nashe Edinstvo*. La Redacción del periódico la integraban L. I. Axelrod (Ortodox), G. A. Alexinski, N. V. Vasíliev, L. G. Deich, V. I. Zasúlich, N. I. Iordanski, J. V. Plejánov. Apoyó al gobierno provisional, la coalición con la burguesía, “un poder firme”, luchó contra los bolcheviques, recurriendo a menudo a métodos panfletarios. Lenin señalaba la conducta de *Edinstvo* como “complicidad con las fuerzas oscuras que amenazan con la violencia, con el pogrom, con las bombas” y denominaba al diario “periódico injuriante” (*ob. cit.*, t. XXV “Contra los pogromistas” y “Las infructuosas tentativas del señor Plejánov de escapar por la tangente”). Este periódico recibió con hostilidad la revolución de octubre y la instauración del poder soviético. 439.

⁷ * *Rússkaia Volia* (“La voluntad rusa”): diario burgués, fundado el ministro zarista del Interior A. D. Protopópov y subvencionado por los grandes bancos. Apareció en Petrogrado desde diciembre de 1916. Después de la revolución democraticoburguesa de febrero realizó una campaña de calumnias contra los bolcheviques. Lenin lo calificó “como uno de los periódicos burgueses más infames”. Fue clausurado por el Comité Militar Revolucionario el 25 de octubre de 1917. (Ed.)

perspicaz se nos revela usted en su polémica! Si me pasé dos horas enteras delirando, ¿por qué cientos de oyentes toleraron esos “delirios”? Más aún: ¿Y para qué dedica usted en su periódico toda una columna a reseñar un “delirio”? ¡Las cosas no resultan, señor!

Naturalmente, es mucho más fácil gritar, injuriar y vociferar que procurar exponer, explicar, recordar qué dijeron Marx y Engels en 1871, en 1872 y en 1875, sobre las experiencias de la Comuna de París⁸ y sobre el tipo de Estado que el proletariado necesita.

441

Por lo visto, al ex marxista señor Plejánov no le gusta recordar el marxismo.

Citaba yo las palabras de Rosa Luxemburgo, que el 4 de agosto de 1914 calificó a la socialdemocracia alemana de “cadáver pestilente”. Y los señores Plejánov, Goldenberg y Cía. se sienten “ofendidos”. ¿En nombre de quién? ¡En nombre de los chovinistas alemanes, porque fueron llamados chovinistas!

Los pobres socialchovinistas rusos, socialistas de palabra y chovinistas de hecho, se han armado un lío.

⁸ * Véase C. Marx y F. Engels, Obras escogidas, ed. cit., “Manifiesto del Partido Comunista. Prefacio a la edición alemana de 1872”, pág. 9; C. Marx “La guerra civil en Francia”, págs. 325-374; “Cartas a Kugelmann del 12 y 17 de abril de 1871” pág. 756. (Ed.)

NOTAS PARA UN ARTICULO O CONFERENCIA EN DEFENSA DE LAS TESIS DE ABRIL

(1) Es inminente una ruina económica. Por *ello*, terminar con la burguesía es un error. (Esta es la conclusión de la burguesía. Cuanto más inminente es la ruina, más urgente es terminar con la burguesía.)

(2) El proletariado no está organizado, es débil, carece de conciencia de clase.

(Es verdad. Por ello, toda la tarea es luchar contra esos dirigentes *pequeñoburgueses*, los llamados socialdemócratas —Chjeídze, Tsereteli, Steklov—, que adormecen a las masas y las incitan a confiar en la burguesía.

Ninguna unidad con estos *pequeñoburgueses* —Chjeídze, Steklov, Tsereteli—, sino *derrota total* de estos socialdemócratas que están *destruyendo* la revolución del proletariado.

(3) La revolución es burguesa en la etapa actual. Por ello, no es necesario un “experimento socialista”.

(Este es un argumento netamente burgués. Nadie habla de un “experimento socialista”. La proposición marxista concreta exige que se tenga en cuenta ahora no sólo las clases, sino también las instituciones.)

Los que estrangulan la revolución, con frases almibaradas —Chjeídze, Tsereteli, Steklov— quieren hacer retroceder la revolución, *alejara* de los soviets de diputados obreros y empujarla *hacia* el poder exclusivo de la burguesía, hacia una república parlamentaria burguesa corriente.

Debemos esclarecer, cuidadosa e inteligentemente la conciencia del pueblo y conducir al proletariado y al campesinado pobre hacia *adelante*, alejarlos del “doble poder” **hacia el poder exclusivo** de los soviets de diputados obreros; eso es la comuna en la interpretación de Marx, en el sentido de la experiencia de 1871. El problema no consiste en saber con cuánta rapidez marchar, sino hacia dónde marchar.

El problema no consiste en saber si los obreros están o no preparados, sino en *cómo* y *para qué* deben prepararse.

Dado que los manifiestos y llamamientos del Soviet de diputados obreros sobre la guerra, etc., no son más que una farsa *pequeñoburguesa* destinada tan sólo a adormecer al pueblo, nuestra tarea es, ante todo —como ya lo he dicho— esclarecer la conciencia del pueblo, liberar a las masas de la influencia *burguesa* de Chjeídze, Steklov, Tsereteli y Cía.

El “defensismo revolucionario” del Soviet de diputados obreros, es decir, de Chjeídze, Tsereteli y Steklov, es una tendencia chovinista cien veces más perjudicial por encubrirse con frases almibaradas, es una *tentativa* de conciliar las masas con el gobierno provisional revolucionario.

Las masas adormecidas, incultas, embaucadas por los señores Chjeídze, Tsereteli, Steklov y Cía., no comprenden que la guerra es la continuación de la política, que las guerras las libran los *gobiernos*.

Debe quedar claro que el “pueblo” podrá poner fin a la guerra o modificar su carácter, sólo cambiando el *carácter de clase* del gobierno.

Escrito entre el 4 y el 12 (17 y 25) de abril de 1917.
Publicado por primera vez el 21 de enero de 1933, en *Pravda*, núm. 21.



V. I. Lenin

Las tesis de Abril **(el cometido del proletariado** **en la revolución actual)**

Ediciones ★
Octubre
Partido Comunista de España (marxista-leninista)